

Tarifa y las Campañas de Marruecos (1909-1927)

José León Rojas

Las diferentes campañas militares desarrolladas en Marruecos entre 1909 y 1927 marcaron de forma decisiva la Historia de España en el pasado siglo XX. Entre las consecuencias de la empresa colonial nos encontramos con la caída de la monarquía y la llegada de la Segunda República, el Golpe de Estado del verano de 1936, la inmediata Guerra Civil y los cuarenta años de Dictadura franquista. El desarrollo de estas acciones militares en el norte de África se vivió de forma similar en el conjunto del reino de España con momentos de pesimismo y rabia, y otros de solidaridad y exaltación patriótica protagonizados principalmente por las clases más pudientes de la sociedad española y por las distintas entidades que sustentaban al Estado. La ciudad de Tarifa vivió de cerca todas las incidencias que se desarrollaban al otro lado del estrecho de Gibraltar, generándose numerosa documentación sobre estos hechos. Esta documentación nos permite conocer de primera mano la actitud institucional del consistorio tarifeño ante los acontecimientos que se estaban produciendo en el continente africano.

Palabras claves: Guerra de África, Campañas de Marruecos, Protectorado español, Tarifa, Rif, Annual, Batallón de Cazadores Tarifa, Batallón de Cazadores Segorbe, legionario Ríos Moya, capitán Menéndez Arango, alférez Pertíñez Topete.

Abstract: Military campaigns carried out by Spain in Morocco between 1909 and 1927, marked in a decisive manner of Spain in the last century. The town of Tarifa lived near the military operations that were taking place on the other side of the Strait of Gibraltar, many documentation on these facts were generated by city. This documentation allows us to know first-hand about the tarifeno instucional attitude of the consistory to the incidents that were taking place in barely 14 kilometers from the municipality.

Key words. African War, Military Campaign in Morocco, Spanish Protectorate, Tarifa, Annual, Battalion of Hunters Tarifa, Battalion of Hunters Segorbe, legionary Ríos Moya, capitán Menéndez Arango, alférez Pertíñez Topete.

Antecedentes.

La independencia de las colonias españolas en América durante la primera mitad del siglo XIX y el creciente imperialismo colonial que las potencias mundiales practicaban a través de la injerencia en territorios que asimilaban rápidamente, llevaron a España a mirar hacia el norte de África. Allí ya poseía territorios bajo su control como las Islas Canarias o las plazas norteafricanas de Ceuta y Melilla, pero el siguiente



Figura 1.- Estrecho de Gibraltar. Foto: José León Rojas.

paso debía ser extender la influencia hispana por el Sultanato alauí con el objetivo de recuperar el prestigio exterior perdido y obtener réditos económicos a través del comercio y la explotación mineral.

Las primeras operaciones en territorio marroquí se dieron en 1848, con la presencia española en las Islas Chafarinas. España efectuó su dominio sobre una tierra que consideraba suya¹. Esta acción tiene su origen en el creciente poder que Francia estaba obteniendo en Argelia, lo que podía suponer una amenaza a los intereses españoles en la zona.

El siguiente conflicto fue la llamada Guerra de África entre 1859 y 1860. Esta contienda bélica hay que verla como un intento del gobierno de la Unión Liberal por comenzar una expansión colonial por el norte de África. Tuvo su inicio en un incidente menor en las cercanías de Ceuta², no castigado por parte del Sultán marroquí. Este hecho fue utilizado como *casus belli* por el gobierno español para organizar una operación militar que partiendo desde Ceuta tuvo como objetivo la toma de Tánger. La campaña duró unos seis meses y finalizó con la firma del Tratado de Tetuán (26 de abril de 1860), por el cual se fijaron los límites de Ceuta y Melilla, se le cedió a España el territorio de Ifni, se ocupó Tetuán como garantía de pago de una indemnización de 100 millones de pesetas que el Majzen³ debía de satisfacer, obteniendo además la promesa marroquí de concesiones comerciales.

Después de un periodo de más de treinta años sin conflictos en territorio norteafricano, las hostilidades estallan de nuevo con la Guerra de Melilla de 1893. También

1 Domínguez, S., 1984: "Breve historia de...", pp, 41-49.

2 La destrucción por parte de la cábila de anyeries de un escudo de España situado en un mojón de delimitación de los límites de la ciudad de Ceuta.

3 Término con el que se designaba al Estado marroquí.

conocida como Guerra de Margallo debido a la muerte en combate del gobernador de Melilla Juan García Margallo. En este caso el conflicto tiene su origen en la creciente tensión provocada entre las cábilas rifeñas por la construcción de fortificaciones en torno a Melilla. Una tensión que llegó a su máximo exponente con la construcción de un fuerte en terreno considerado sagrado por los rifeños. Esta profanación dio lugar al ataque de las cábilas rifeñas a las posiciones españolas bajo la bandera de la Guerra Santa⁴. Este incidente dio motivos a España para acusar al Majzen de incapacidad a la hora de controlar a las cábilas rifeñas, y de la necesidad de “protección” por parte de poderes occidentales⁵. Una protección que finalmente se decidió en la Conferencia de Algeciras de 1906. En ella, España y Francia se comprometen por la firma del Acta de Algeciras a ejercer un protectorado en la zona de Marruecos: Francia al sur y España al norte. Aunque a pesar de este estatus, Marruecos conservaba su soberanía e independencia como estado.

De la Guerra de Melilla a la creación del Protectorado.

La Conferencia de Algeciras de 1906 confirmó la presencia de España en Marruecos aunque el territorio que debía ocupar no estaba aún definido. De esta forma se inicia una nueva aventura colonial, a pesar del Desastre del 98 o quizás para recuperarse del mismo, que se constituiría en uno de los grandes problemas de España en los años venideros.

Marruecos vivía por esas fechas una auténtica guerra civil y una disputa dinástica alimentada por Francia que concluyó con la proclamación de Muley Hafid, hermano del soberano Adb al Aziz, como Sultán. A esto hay que unir la aparición desde 1902 de Roghi Bu Hamara en el Rif. El Roghi, que se decía hermano mayor del Sultán y el cual logró aglutinar bajo su mando a numerosos cábilas rifeñas, convirtiéndola zona próxima a Melilla en un foco de conflictos.

Ante los enfrentamientos entre el Majzen y El Roghi, España se mantuvo neutral y situó tropas en la zona de la mar Chica y cabo de Agua. A pesar de su neutralidad en los asuntos internos marroquíes, España mantuvo contactos con El Roghi. Éste facilitó que compañías mineras consiguieran concesiones en la zona. Así, nos encontramos con las minas de Uixan, explotadas desde 1907 por el Sindicato Español de Minas del Rif, presidida por Miguel Villanueva y de la que eran propietarios el conde de Güell, el conde de Romanones y el duque de Tovar, entre otros, y la Compañía del Norte Africano, de capital mayoritario francés pero nacionalidad española.⁶

La caída en desgracia de El Roghi en 1908 entre las cábilas rifeñas significó el rechazo de éstas a todo lo que El Roghi patrocinó, de ahí que se sucedieran las hostilidades ante las obras de mejoras en las comunicaciones e instalaciones de las explotaciones mineras. Tras unos meses de paralización de toda obra éstas se reanudaron en el verano de 1909, pero su reinicio provocó una nueva oleada de enfrentamientos

4 Ramos, F., 2013: “Las Guerras de... p, 169.

5 Macías, D., 2015: “Las Campañas de... p, 59.

6 Abad, E, Las Guerras de Melilla I, [en línea]. Amigos del 25 de julio.[amigos25julio.com], noviembre de 2016.



Figura 2.- . Mar Chica. Foto: González Novo.

que tuvo el día 9 de julio su punto culminante con la muerte de 6 trabajadores del ferrocarril.

La respuesta española ante el ataque no se hizo esperar y el gobernador militar de Melilla, el general José Marina Vega, ordenó una ofensiva de castigo durante la cual se ocuparon posiciones cercanas a Melilla. Por su parte, el gobierno ordenó el alistamiento de las Brigadas de Cazadores números 1, 2 y 3, de guarnición de Madrid, Campo de Gibraltar y Barcelona, ante el riesgo evidente que la situación presentaba.

Durante las operaciones ordenadas por el general Marina se produjo el Desastre del barranco del Lobo. El 27 de julio de 1909 dos compañías del Batallón Llerena fueron emboscadas, saldándose la celada con más 162 muertos y más de 500 heridos entre las tropas. Este suceso causó un tremendo malestar entre la población española, ya de por sí contraria a la guerra en África como lo demuestran los incidentes de la Semana Trágica de Barcelona ocurridos entre el 26 de julio y el 2 de agosto de 1909. Gracias a los refuerzos enviados desde la Península se dio por terminada la llamada Guerra de Melilla en enero de 1910. Ésta acabó con un relativo éxito tras la toma del monte Gurugú⁷ y el establecimiento del límite de la zona española en la ribera oriental del río Kert.

En el desarrollo de la Guerra de Melilla debemos destacar la participación de dos cuerpos del ejército de cierta vinculación con la ciudad de Tarifa. Es el caso del Batallón de Cazadores Tarifa N° 5 y del Batallón de Cazadores de Segorbe N° 12.

El Batallón de Cazadores de Tarifa N° 5⁸ es heredero de las “Milicias de Tarifa” creadas en 1702 y más tarde renombrada como “Compañía de Escopeteros de Getares”. El batallón mantenía su acuartelamiento en la ciudad de San Roque y partió hacia Melilla formando parte de la 2ª Brigada de Cazadores del Campo de Gibraltar, llegando a la plaza norteafricana el 30 de julio de 1909. Hay que destacar que el Batallón de Cazadores de Tarifa N° 5 tuvo un papel relevante en la Batalla de Taxdir

⁷ Monte próximo a Melilla, que presenta un lugar estratégico importante para el control de la ciudad española y su campo.

⁸ VV, AA, Tarifa N° 33, [En línea]. Reocities [reocities.com], diciembre de 2016.

del 20 de septiembre de 1909⁹, donde intervino junto a los batallones de Cazadores de Cataluña, Chiclana, Talavera y los jinetes del Batallón Alfonso XII.

Por su parte, el Batallón de Cazadores Segorbe N° 12 tuvo su origen en un regimiento de voluntarios creado en Segorbe, localidad castellanense, durante la Guerra de la Independencia. Su vinculación con la ciudad de Tarifa viene motivada por permanecer acuartelado en la ciudad desde el verano de 1899 hasta septiembre de 1911, aunque entre medias fuera reclamado en África tras los sucesos de Melilla en julio de 1909. El batallón participó en los combates sucedidos en la meseta Atlante¹⁰.

Tras la Guerra de Melilla la actividad militar en la zona se limitó a frecuentes recorridos por la zona como forma de transmitir autoridad y seguridad entre las cábilas sometidas, y a la vez ocupar nuevos puestos defensivos con el objetivo de mejorar las comunicaciones entre las poblaciones de la zona. Nos encontramos en realidad ante una tranquilidad relativa, pues las harkas¹¹ no sometidas realizaban expediciones de agresión constantes a intereses españoles.

En 1911 ni España ni Francia ejercían un protectorado formal sobre Marruecos aunque el grado de intervención en la política interna del país soberano era enorme. En este contexto, unas revueltas antieuropeas producidas en las ciudades de Fez y Mequinés en mayo de ese año fueron aprovechadas por Francia para ocupar dichas ciudades. El presidente del gobierno español, Canalejas, respondió al movimiento francés con la ocupación de Tetuán en mayo, y la posterior toma de Larache y Alcazarquivir. La creciente expansión de Francia provocaba recelos en el gobierno hispano, así que ante el temor de quedarse sin su parte de dominio sobre Marruecos decidió impulsar la empresa colonial, a pesar del malestar que la cuestión marroquí provocaba en la Península.

En este tiempo, el ayuntamiento de Tarifa recibió una comunicación del comandante general marqués de Arellano. En ella se solicitaba al consistorio una parcela de 16 metros cuadrados en el cementerio municipal con el objeto de que soldados de la marina fallecidos en el cumplimiento del deber pudieran ser enterrados de forma provisional en la localidad¹². Esta solicitud nos pone de relevancia que la cuestión marroquí dejaba de ser un simple paseo militar para convertirse poco a poco en un quebradero de cabeza para el gobierno y ejército de España.

El aumento de las agresiones de las harkas tanto a intereses españoles como a cábilas amigas, junto con el mencionado recelo ante el avance francés, motivó el inicio de la Campaña del río Kert (1911-1912). Esta campaña tuvo como principal objetivo extender la zona controlada por España hasta unos 20 kilómetros de Melilla, lugar donde el río Kert marcaría el límite de control hispano. Esta empresa estuvo

9 ABC, lunes 19 de septiembre de 1910, 5.

10 Pardo, R., El Batallón Segorbe (1856-1960), [En línea]. Studilb. [studilb.es], diciembre de 2016.

11 Unidades de combates rifeñas, agrupadas en torno a un jefe tribal.

12 Acta Municipal (A.M). Sesión del 15 de julio de 1911. Archivo Municipal de Tarifa (AMT).

plagada de dispersos combates sucedidos entre finales de 1911 y principios de 1912. Éstos aseguraron una serie de posiciones a los españoles, aunque no pudieron llegar a cruzar a la ribera occidental del río, pues todos los intentos eran rechazados por los rifeños. Solo la muerte del líder rifeño Mohamed Amezian el Sherif, *El Mizzian*, el 15 de mayo de 1912 en una escaramuza contra los regulares, puso fin a los combates.

Como mencionamos anteriormente, el Batallón de Segorbe Nº 12 regresó a Tarifa en agosto de 1910 donde permaneció acuartelado hasta el 8 de septiembre de 1911. En esa fecha fue reclamado por el comienzo de la Campaña del Kert, iniciada el 24 de agosto de ese año. La salida de este batallón se produjo en un día señalado para la localidad, ya que el 8 de septiembre tiene lugar la onomástica de la patrona tarifeña, Ntra. Sra. de la Luz. Cuenta Carlos Núñez y Manso en un artículo publicado en el Nº 33 del periódico Unión de Tarifa, que el comandante del batallón, Julio Domínguez Bazán, fue avisado de la orden de volver al otro lado del Estrecho mientras asistía a la función religiosa en honor de la patrona, así que de manera precipitada tuvo que abandonar la iglesia mayor de San Mateo. El batallón formó por última vez en Tarifa en la explanada de la Puerta de la Mar, para posteriormente poner rumbo a Algeciras donde embarcarían hacia África¹³. La estrecha vinculación que este batallón tuvo con Tarifa, y de la que hablamos anteriormente, lo demuestra el pésame oficial que muestra la corporación municipal al Batallón de Segorbe por la pérdida del capitán Quintanilla durante las operaciones llevadas a cabo en el río Kert. Estas condolencias quedan recogidas en la sesión plenaria celebrada el 14 de octubre de 1911.

“Pide la palabra el Sr. Marset, solicita que el Ayuntamiento acuerde que conste en acta, el profundo sentimiento que ha producido la muerte del capitán Quintanilla, al cruzar el río Kert, y en la acción que el día siete del actual se dio en el Riff, por nuestro valiente ejército.”¹⁴”

Además, también se mostró el pesar por el fallecimiento de un cabo y tres soldados, y se felicitó a los cazadores por la acción realizada en tierras rifeñas. Estas muestras de condolencias, así como la felicitación fueron respondidas a través de un comunicado como queda recogido en el Acta de la sesión plenaria del 4 de noviembre de 1911 de la siguiente forma:

“Se dio lectura de una comunicación del Jefe del Batallón de Cazadores de Segorbe, constentación a otra que le dirigió el Alcalde en fecha diez y siete de octubre, en el que felicitaba al batallón por su heroico comportamiento en la acción del día siete, y a la par se le daba el pésame por las muertes del capitán Quintanilla y un cabo y tres soldados más del Batallón.”¹⁵”

El 30 de marzo de 1912 Francia a través del Tratado de Fez impone a Marruecos el Protectorado, pero no será hasta meses más tarde cuando por medio del tratado hispano-francés del 27 de noviembre de 1912 se establezcan los derechos y obligaciones de ambas naciones con Marruecos. Por motivo de este tratado, el territorio de

13 Terán, J., 2001: “Visita de S. M... p, 35.

14 A. M. Sesión del 14 de octubre de 1911. AMT.

15 A. M. Sesión del 4 de noviembre de 1911. A.MT.

influencia española se divide en tres Comandancias Generales: Ceuta, Larachey Melilla; y se crea la figura del Alto Comisario, siendo el teniente general Felipe Alfau el primer hombre en ostentar el cargo¹⁶.

La pesadilla de un joven español: “las quintas”.

Entre las capas más humildes de la sociedad española nunca se vio con buenos ojos la empresa colonial africana. Esta visión negativa tiene un motivo principal, y éste no es otro que a miles de jóvenes les interrumpían sus vidas para partir con destino a los campos del Rif, donde no era descabellado acabar muerto o mutilado.

Del servicio militar y de las quintas ya encontramos antecedentes en la Edad Media, aunque es con la llegada de los borbones cuando se establece la obligatoriedad del servicio militar a través del reclutamiento de “quintas”. La Constitución de Cádiz de 1812 extendió esa obligación a todos los varones. Obligación que se reafirmó con las nuevas leyes de 1821, 1837 y 1856. Además, en la Ley de 1837 se recoge por primera vez la supresión de todas las exenciones que por pertenecer a sectores privilegiados de la ciudadanía ciertos jóvenes disfrutaban. Pero la anulación de estas exenciones quedó en papel mojado, pues los mismos jóvenes pertenecientes a estamentos privilegiados se salvaban de realizar el servicio militar a través de pagos en metálicos o presentando un sustituto, por tanto el servicio militar quedaba casi en exclusiva reservado a los más desfavorecidos. Con las leyes de 1876 y 1878 el alistamiento obligatorio se extendió por toda España, al igual que los privilegios por pago de cuotas o la sustitución, a los que tan solo podían acogerse aquellos que poseían riqueza suficiente e influencias políticas. Con las campañas militares africanas, el norte del continente se convirtió en un campo abonado con los cadáveres de esos cientos de jóvenes españoles que eran reclutados y no tenían posibles que les evitara servir en África. La injusticia de este sistema fue calando en la clases populares que comprobaban como sus hijos acababan muriendo en una tierra extraña. Este descontento estalló con los graves sucesos ocurridos en Barcelona durante la Semana Trágica, provocando que la clase política intentará paliar esta situación. De este modo, surge en 1912 una nueva Ley de reclutamiento impulsada por el ministro liberal Canalejas. Una Ley que abrió las puertas a un servicio militar obligatorio para todos los españoles, pues se consiguieron eliminar los “sustitutos”, muchos de ellos con deficiencias mentales que por una cantidad de dinero o por un favor para sus familias arrastraban una mili de siete años, y los pagos para ser liberado de las obligaciones militares. Aunque esta ley no evitó que las clases más acomodadas siguieran gozando de privilegios, pues si bien ya no se libraban de cumplir el servicio militar, a través del abono de ciertas cantidades conseguían un destino o puesto más cómodo¹⁷.

El proceso de reclutamiento daba comienzo en los ayuntamientos de toda España los primeros días de diciembre o de enero. En ese momento se elaboraba un listado de los mozos que tenían la edad prescrita para realizar el servicio militar, que en el caso que nos ocupa presentaba una horquilla que va desde los veintiuno hasta los

16 Martín, E., 1999: “El Protectorado Español en... p, 145-158

17 Quesada, J., 2014: *El reservismo militar en...* p, 176.

treinta y ocho años. Posteriormente estos listados eran expuestos en distintos lugares públicos durante diez días para proceder a la rectificación del mismo, momento en el cual los jóvenes podían reclamar los errores. Las listas se cerraban definitivamente a finales de enero o principios de febrero para acto seguido preparar el sorteo de quintos que se realizaba según lo fijado en la Ley de 1912 en el tercer domingo de febrero. El número asignado a cada mozo fijaba su suerte tanto en lo militar como en lo personal, pues un número desafortunado acarrearía un servicio militar trágico que complicaba su vida y la de su familia¹⁸. Pocos días después de la realización del sorteo se pasaba al llamamiento de los jóvenes cuyo número resultó elegido para su posterior talla y clasificación. Los jóvenes eran tallados y valorados según sus cualidades, además era el momento en el que el quinto podía exponer los motivos por los que cree debe ser eximidos del servicio militar.

El caso de Tarifa no es diferente al de cualquier pueblo de España, y el proceso era realizado de forma idéntica. Por ejemplo en el llamamiento realizado el tres de marzo de 1912 nos encontramos con Miguel Castro Sena, mozo asignado con el número 1, “hijo de José y Juana, natural del Puerto de Santa María, provincia de Cádiz; nació el catorce de marzo de mil ochocientos ochenta y nueve, soltero, jornalero de campo, talla un metro quinientos sesenta y seis centímetros; peso cincuenta y tres kilogramos, perímetro torácico ochenta y tres centímetros, reconocido resuelto útil, advertido para que expusiera cuantas excepciones le advirtieran con arreglo al art. 105 de la Ley nada alegó. El ayuntamiento en vista de que este mozo se halla comprendido en la (...) que marca el art. 41 de la vigente Ley, acordó declararlo soldado, no hubo reclamación¹⁹”. También nos encontramos con casos en los que al joven se le exime del servicio militar, pues ya sirve al ejército de manera voluntaria como es el caso de Sebastián Ruíz de Corcejo de 21 años y natural de Tarifa. Éste manifiesta mediante un certificado su pertenencia de forma voluntaria al Batallón de Cazadores de Segorbe nº 12²⁰.

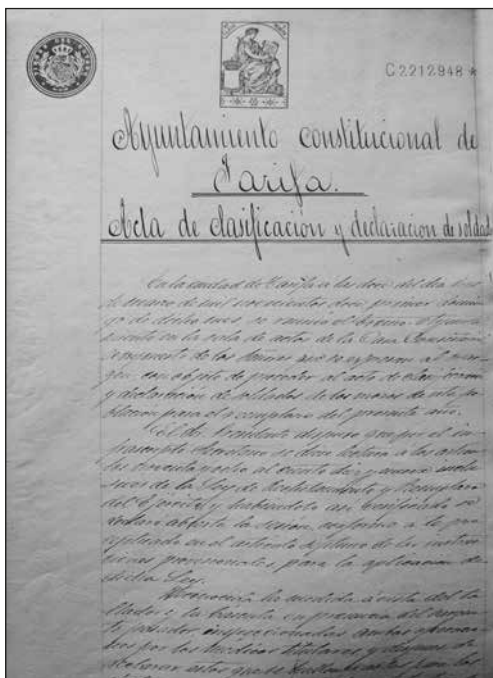


Figura 3.- Acta de clasificación y declaración del soldado. Archivo Municipal de Tarifa (A.M.T.)

18 Molina, J., 1998: *Quintas y Servicio Militar...* p, 49-50.

19 Acta clasificación y declaración de soldado, 3 de marzo de 1912.

20 *Ibidem*, 3 de marzo de 1912.

Nos encontramos con otros casos en que los jóvenes alegaban razones o motivos por los cuales no podían realizar ese servicio militar que tanto le perjudicaría a ellos y a la familia. Es la situación que vive el mozo Manuel Guerra Castro, joven tarifeño asignado con el número 6, quien en 1912 pretende renovar su situación de eximido temporal del servicio militar, pues según relata a los representantes del ayuntamiento tarifeño tiene *“condición de hijo de sexagenario pobre a quien mantiene, por no tener más que un hermano varón casado y pobre también”*²¹, el ayuntamiento lo declarará soldado provisional.

Al igual que en el caso de Manuel Guerra Castro, la comisión municipal encargada del proceso de reclutamiento se enfrentaba a las numerosas alegaciones que los futuros soldados presentaban con la intención de librarse del servicio militar, por tanto era necesario que éstos presentaran pruebas concluyentes sobre su situación, de lo contrario debían presentarse al llamamiento e inscribirse en la Caja de Reclutas, si esto no se producía eran considerados prófugos. Es el caso del tarifeño Rafael García Jiménez a quien se le impuso la condición de prófugo, no anulándose tal condición hasta justificar debidamente su condición de hijo de viuda pobre a la que mantiene. Tras acreditar de forma correcta su condición, fue declarado soldado de excepción del servicio de filas²² y borrado de la lista de prófugos o desertores. La última fase del proceso era el ingreso en la Caja de Reclutas, hecho que indicaba el inicio del servicio militar. Además, tras este trámite el reclutado pasaba a depender directamente de la jurisdicción militar. Este último paso lo realizaban los reclutas al lugar donde se ubicara la Caja de Reclutas más cercana a su lugar de procedencia. A la ciudad designada, los jóvenes acudían acompañados de un miembro de la Comisión designado por el ayuntamiento. En el Acta Capitular de 1923, por ejemplo se notifica la obligatoriedad de los reclutas tarifeños procedentes de los reemplazos de mil novecientos veinte y dos y anteriores declarados soldados, de asistir a la concentración en la Caja de Algeciras a la que deben asistir acompañados por el oficial mayor de secretaría don Miguel Cantero Espigado, nombrado por el ayuntamiento para tal tarea²³.

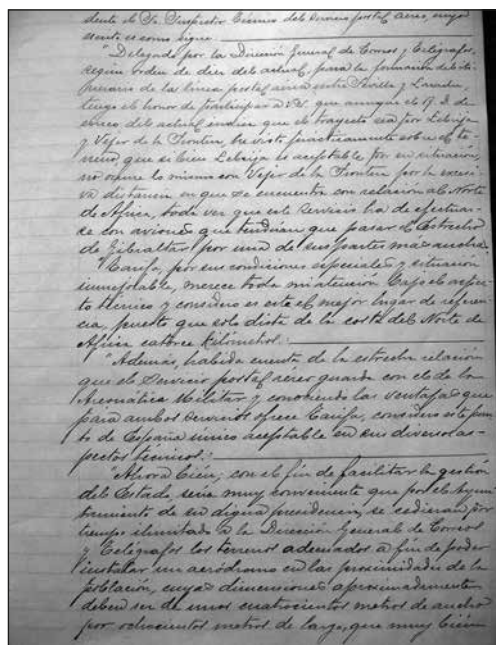


Figura 4.- Página del libro de Actas de la sesión del 24 de julio de 1920, donde se recoge el tema del aeródromo.

21 Acta clasificación y declaración de soldado, 3 de marzo de 1912.

22 A. M. Sesión extraordinaria del día 12 de diciembre de 1928. AMT.

23 A. M. Sesión del 20 de enero de 1923. AMT.

Una parada en el camino: el aeródromo de Tarifa

Con el Protectorado ya establecido de forma oficial no pararon los combates. Los nulos resultados de la política realizada por el Alto Comisario español resolvió la vuelta a la guerra como forma de pacificar la zona. A partir de este momento se sucederán una serie de operaciones militares en 1913 en el campo de Tetuán que se conoce como la Campaña de Yebala. Pero el inicio de la Gran Guerra provocó que las operaciones militares se ralentizaran, aunque no alguna acción de cierta envergadura como la toma de El Fondak de Ain Yedida, punto estratégico en el camino de Tetuán a Tánger, y el combate de El Biutz del 29 de junio de 1916. Con el final de la Gran Guerra, se abre un nuevo ciclo de expansión española en territorio marroquí de la mano del nuevo Alto Comisariado Damaso Berenguer, con avances militares en las zonas occidental y oriental del Protectorado, llegándose a conquistar la ciudad de Xauen en 1920.

Durante este periodo África esta ausente del debate municipal, son escasas las menciones en las Actas Capitulares del ayuntamiento de Tarifa. Aunque en el verano de 1920 se producirá un excepción, pues en el Acta Capitular del 24 de junio de 1920 aparece incluido el siguiente escrito que con fecha del 23 de junio de 1920 el Señor Director Técnico del Servicio Postal Aéreo dirigió al alcalde de Tarifa.

“Delegado por la Dirección General de Correos y Telégrafos, según orden del día 10 del actual, para la formación del itinerario de la línea postal aérea entre Sevilla y Larache, tengo el honor de participar a Vd. que aunque el R. D. de cicp del actual indica que el trayecto será por Lebrija y Vejer de la Frontera, he visto practicando sobre el terreno que si bien Lebrija es aceptable por su situación, no ocurre lo mismo con Vejer de la Frontera por la excesiva distancia en que se encuentra con relación al Norte de África, toda vez que este Servicio ha de efectuarse en aviones que tendrían que pasar por el Estrecho de Gibraltar por una de sus partes más anchas.

Tarifa, por sus condiciones especiales y situación inmejorable merece toda mi atención bajo el aspecto técnico y considero es este el mejor lugar de referencia, puesto que solo dista de la costa del Norte de África catorce kilómetros.

Además, habida cuenta de la estrecha relación que el servicio postal aéreo guarda con el de la Aeronáutica Militar y conociendo las ventajas que para ambos servicios ofrece Tarifa, considero este punto de España único aceptable en diversos aspectos técnicos.

Ahora bien, con el fin de facilitar la gestión del Estado sería muy conveniente q por el Ayuntamiento de su digna presidencia se cedieran por tiempo ilimitado a la Dirección General de Correos y Telégrafos los terrenos adecuados a fin de poder instalar un aeródromo en las proximidades de la población, cuyas dimensiones aproximadamente deben ser de unos cuatrocientos metros de largo, que muy bien pudieran servir los terrenos en los que está establecido el polígono, con parte de la propiedad lindante a éste. Pero como los terrenos del Polígono ofrecen alguna desigualdad, sería preciso que el Ayuntamiento lo allanara dejando el campo e condiciones de ser instalado el aeródromo.

Lo que me permito cometer a la consideración de Vd. para la resolución que estime más pertinente.²⁴”

La corporación municipal acepta de buen grado la propuesta y condiciones transmitida por el Director del Servicio Técnico de Correos, y en resolución tomada el mismo 24 de junio de 1920, y por tanto recogida en el mismo Acta acuerdan que:

“El Excmo. Ayuntamiento por unanimidad, en su deseo por contribuir por los medios a su alcance a la gestión del Estado, gestión encaminada al fomento y desarrollo de los intereses nacionales, acordó la siguiente resolución:

Primero: Que por el Excmo Ayuntamiento se cedan por tiempo ilimitado a la Dirección General de Correos y Telégrafos, poniéndolos a su entera disposición los terrenos de su propiedad necesarios a fin de poder instalar en las proximidades de la población, el aeródromo a que se alude por el Sr. Inspector Técnico del Servicio Postal aéreo.

Segundo: Que reconocida al expresado objeto la utilidad y conveniencia de los que sirvieron de emplazamiento al Polígono, sean estos los que se pongan a disposición de la dirección General de Correos y Telégrafos en tiempo oportuno.

Tercero: Que de ser necesaria mayor extensión de la que aquellos tengan. El Excmo. Ayuntamiento adquiera del propietario colindante la parte se precisa para completar la extensión o capacidad que se requiere.

Cuarto: Que la cantidad de terreno que por tal motivo se adquiera por el Excmo. Ayuntamiento del particular colindante, pase igualmente a la Dirección General, por el tiempo que su utilización sea precisa.

Quinto: Que sea de cuenta del Excmo. Ayuntamiento el arreglo de los terrenos, hasta dejarlos en condiciones de instalar el aeródromo.²⁵”

A día de hoy es desconocido el lugar donde se quiso construir la instalación aérea, pero atendiendo a testimonios orales una zona conocida como el Polígono se encontraba próxima al núcleo poblacional de Facinas, por tanto no sería descabellado pensar que la ubicación sea la misma en la que años más tarde se situaría el campo de aterrizaje de Tarifa, usado durante la Guerra Civil²⁶.

Del Desastre de Annual al fin de la Guerra del Rif (1921-1927).

Siguiendo con la política expansiva propuesta por el Alto Comisario Berenguer, el comandante de la Comandancia General de Melilla, Fernández Silvestre, atravesó los límites del río Kert. Pero en el verano de 1921 las fuerzas rifeñas de Abd el-Krim²⁷ toman las posiciones avanzadas del ejército español, en ese momento se produce la retirada de los soldados hispanos que en su huida eran cazados por las harkas. Fue lo que ha pasado a la Historia como El Desastre de Annual, uno de los episodios

24 A. M. Sesión 24 de julio de 1920. AMT.

25 A.C. Sesión 24 de julio de 1920. AMT.

26 Algarbani, J., 2009: “Los aeropuertos del... p, 284.

27 Político y líder militar rifeño que encabezó la resistencia contra la administración española y francesa durante la Guerra del Rif. Además, fue presidente de la efímera República del Rif, entre 1923 y 1926.

más tristes vividos por el ejército español. La catástrofe se inició el día 22 de julio con la caída del campamento de Annual y finalizó el 9 de agosto con la toma y posterior matanza de españoles en el monte Arruit de 1921. La cifra de 9454 soldados españoles muertos, más cerca del centenar de prisioneros²⁸, nos acercan a la magnitud de aquella derrota.

En España aquella tragedia se vivió de forma dramática pero a la vez solidaria. Tras unos primeros momentos de ansiedad y de demanda de información, la sociedad española se nutrió de un sentimiento solidario con el ejército español y muy ligado al patriotismo. Muestras de ese espíritu que sacudió a parte de la sociedad española lo encontramos en la disponibilidad de medios que los municipios ofertan al ejército español, sobre todo en las poblaciones cercanas a las zonas de combates como es el caso de Tarifa. En ella, el

pleno municipal acordó el 13 de agosto de 1921, tras tener noticias de los sucesos de Melilla; *“ofrecer al Sr. Gobernador Militar de este Campo, diez camas para la hospitalización de heridos o enfermos procedentes de la Campaña de Marruecos, y que en el caso de que el ofrecimiento sea aceptado, el gasto que con tal motivo ocasione, se libre con cargo al capítulo de imprevistos del presupuesto en ejercicio”*²⁹. El gobernador aceptará y agradecerá el ofrecimiento del consistorio tarifeño a través de un comunicado que fue leído en la sesión plenaria del 3 de septiembre de 1921.

De esta forma, municipios y ciudadanía pusieron en marcha actos de solidaridad en favor de los soldados de África. Suscripciones populares, rifas, recogida de materiales, veladas solidarias, etc., se sucedieron por todo el territorio nacional. En la ciudad de Tarifa las Actas Municipales recogen diversas muestras de estos actos, así nos encontramos como en el pleno del 3 de diciembre de 1921 se contribuye a una suscripción iniciada el Sr. Ministro de Marina en favor de los marineros que prestan sus servicios en África: *“acordándose contribuir, dada la finalidad que con la expresada suscripción se persigue, cual es la de proporcionar a aquellos, durante*



Figura 5.- Soldado que mira al Gurugú, Monumento a los Caídos en la Guerra de África en Melilla. Gonzálo Novo.

28 VV, AA, Los nombres del Desastre de Annual. [en línea} .Todos los nombres [losnombresdeldesastre.blogspot.com.es], enero de 2017.

29 A. M. Sesión del 13 de agosto de 1921. AMT.

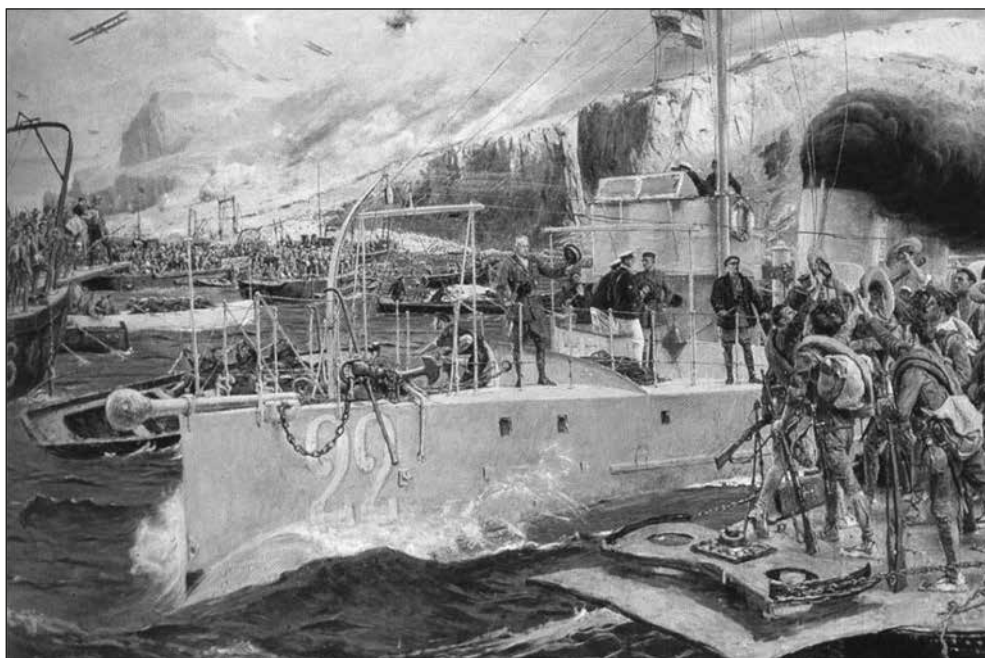


Figura 6.- Primo de Rivera saludando a las tropas del desembarco. Oleo de José Moreno Carbonero (1927).

las próximas Pascuas, una muy natural y merecidísima expansión, con la suma de pesetas cincuenta y seis con diez céntimos, la que será librada con cargo al capítulo de imprevistos del presupuesto en ejercicio³⁰”. En la misma sesión plenaria se acordará también la libranza de una cantidad a la batería de la guarnición de la plaza de Tarifa con motivo del día de Santa Bárbara³¹. En un principio se puede pensar que estos libramientos o donativos en favor de los cuerpos del ejército español eran habituales, pero examinando actas de años anteriores con las campañas de Marruecos ya iniciadas no encontramos la misma generosidad, lo que nos indica el impacto que El Desastre de Annual produjo en la sociedad de la época. Una sociedad que también pudo comprobar a raíz de la derrota y humillación, las carencias que el soldado español combatiente en África padecía. Siguiendo con esta línea nos encontramos con un obsequio que el Ayuntamiento de Tarifa en nombre del pueblo tarifeño realiza a “los reclutas que partieron ultimamente de esta ciudad con destino a los cuerpos de África cuyo importe, por todos los conceptos, se elevó a pesetas quinientas cuarenta y nueve con noventa y dos céntimos³²”.

De entre todas las muestras de solidaridad y arrojo destaca por su alcurnia Carmen de Angoloti y Mesa, duquesa de la Victoria. Aristócrata y amiga de la reina Victoria Eugenia que al frente de un grupo de enfermeras voluntarias llegaron a Melilla en

30 A. M. Sesión del 3 de diciembre de 1921. AMT.

31 *Ibidem*.

32 A. M. Sesión del 22 de enero de 1922. AMT.



Figura 7.- Tumba del capitán Francisco Menéndez Arango en el cementerio de Tarifa. Foto: José León Rojas.

agosto de 1921, al poco tiempo del desastre, donde permaneció hasta 1925 socorriendo a los soldados heridos. Ante los hechos protagonizados por Carmen Angoloti, en 1923 una junta de damas de la alta sociedad presidida por la marquesa de Altamira organizan una suscripción para costear un monumento en su honor. La ciudad de Tarifa colabora con la erección del monumento en Madrid con una cantidad de cincuenta pesetas³³.

El Desastre de Annual también supuso el inicio de la Guerra del Rif (1921-1927), la última de las Campañas de Marruecos. Ésta se caracterizó por el uso de armas modernas y por que España contó a partir de 1924 con el apoyo francés. Esta colaboración poco habitual entre rivales coloniales fue consecuencia del ataque de las líneas galas del Valle de Uarga por parte de líder rifeño Abd el-Krim.

Este periodo también estuvo marcado por el Golpe de Estado que el general jerezano Miguel Primo de Rivera dio el 13 de septiembre de 1923, justo cuando tras la realización del Expediente Picasso³⁴ se intentaban dilucidar las responsabilidades de los hechos ocurridos en Annual. Tras recibir el apoyo del monarca Alfonso XIII,

33 A. M. Sesión del 10 de febrero de 1923. AMT.

34 Informe redactado por el general Juan Picasso, destinado al Consejo Supremo de Guerra y Marina, en relación a los hechos ocurridos en el Desastre de Annual.

Primo de Rivera se hace cargo de las riendas del estado como el “cirujano de hierro³⁵” que España necesita. En relación a la cuestión marroquí ordena el repliegue, abandonando la ciudad santa de Xauen en 1924. Las adhesiones al nuevo hombre fuerte del país no se hacen esperar, y en Tarifa encontramos muestras de éstas en el pleno de 27 de octubre de 1923, el concejal *“Rojas Barrios proclama por segunda vez su adhesión al nuevo régimen, y con motivo de ello pide que a una calle de la ciudad se le de el nombre de Primo de Rivera³⁶”*. El pleno municipal también se sumará al apoyo al dictador Miguel Primo de Rivera de forma unánime, así como a la propuesta de nombrar una calle en honor del militar jerezano³⁷.

La Guerra del Rif va tomando un mejor cariz para los intereses españoles y este hecho se nota en un clima social propicio para los intereses del ejército español, así se sigue colaborando con las tropas de África a través de diferentes iniciativas como la de poner en marcha la Biblioteca del Soldado. En el acta de la sesión plenaria del 16 de enero de 1924 se recoge en relación a este tema los siguiente *“Simpatizando este Ayuntamiento con la feliz iniciativa del Sr. Teniente Coronel del Batallón de Cazadores = Tarifa = número cinco, a la cual se debe la creación de la Biblioteca del Soldado de dicho Batallón y muy especialmente en el propósito que anima a dicho jefe a convertirla en Biblioteca Nacional en África, se acordó, atender en la manera de lo posible la atenta petición que al expresado objeto ha sido formulada por el susodicho Jefe de esta Alcaldía sin perjuicio de interesar de las entidades locales, personalidades y centros contribuyan con alguna obra o volumen con destino al fin expuesto³⁸”*.

Como hemos podido comprobar desde el Desastre de Annual las ayudas al ejército de África se suceden, así nos encontramos en el pleno celebrado el 4 de octubre de 1924 con el ofrecimiento de *“utilización de los cuarteles de la Isla de las Palomas para alojamiento de los heridos de África³⁹”*. O como en el del 25 de octubre de 1924 se toma la siguiente resolución por parte del equipo de gobierno del ayuntamiento de Tarifa: *“Dado cuenta de una comunicación fecha a veintidos del corriente dirigida a esta Alcaldía por el Sr. Teniente Coronel, Comandante Militar de la Plaza por la que traslada la que a su vez ha sido dirigida por el Excmo. Gobernador Militar de Campo referente a donativo por entidades o particulares con destino a los soldados de África, se acordó por unanimidad, conceder uno de pesetas doscientas cincuenta libre de todo descuento, cuyas cantidades deberá satisfacer con cargo al capítulo de imprevistos del presupuesto en ejercicio⁴⁰”*.

Como indicamos anteriormente, a partir de 1924, la Guerra del Rif se va inclinando a favor de los intereses españoles. Un cambio de rumbo en el que contribuye la

35 Joaquín Costa, autor y político regeneracionista, acuñó esta expresión para referirse a la figura encargada de curar los males de España, una especie de dictador benévolo. Esta idea fue adoptada por Miguel Primo de Rivera, quien se veía a sí mismo como ese cirujano.

36 A.M. Sesión del 27 de octubre de 1923. AMT.

37 *Ibidem*.

38 A. M. Sesión del 16 de febrero de 1924. AMT.

39 A. M. Sesión del día 4 de octubre de 1924. AMT.

40 A. M. Sesión del 25 de octubre de 1924. ATM.

colaboración de Francia, país con el que España acuerda en la Conferencia de Madrid (1925) la realización de una operación anfibia conjunta y combinada que será conocida como el Desembarco de Alhucemas.

Paralelamente seguiremos observando muestras de patriotismo y solidaridad traducidas en apoyos económicos a las tropas africanas, que bien entrocra más con la caridad tan propia de las clases pudientes de la época que con las necesidades reales de la soldadesca. Para ello se llegan a crear juntas, es el caso de la Junta pro aguinaldo que el comandante general del Campo de Gibraltar viene a constituir en Tarifa en diciembre de 1925⁴¹.

En los meses previos al Desembarco de Alhucemas, en una de sus idas y venidas a territorio marroquí, el general Miguel Primo de Rivera tuvo la oportunidad de visitar la ciudad de Tarifa. La llegada a la ciudad se produce en el mes de julio de 1925 y será recibida en la población como un gran acontecimiento. Ante tal ilustre visita el consistorio tarifeño con su alcalde a la cabeza, Antonio Morales Lara, prepararán con todo la pompa necesaria el acontecimiento. Dentro de los preparativos se publicará un Bando municipal⁴² donde se anima a la población a tributar la “*admiración y simpatía*” que por “*el salvador de España e ilustre soldado*” se profesa, y acudan a recibirlo como un solo hombre a esperarlo a las puertas de la ciudad. Por otro lado también se ofreció por parte del ayuntamiento un ágape suministrado por José Bernal Puyana⁴³.

El Desembarco de Alhucemas se llevó finalmente a cabo el 8 de septiembre de 1925, las Fuerzas Armadas de España y Francia desembarcan en las playas de la bahía norteafricana y comienzan a penetrar en el interior del Rif hasta la ocupación de su capital de la República del Rif, Axdír, el 13 de septiembre del mismo año.

Las muestras de entusiasmos se suceden por todo el territorio nacional y en Tarifa no podía ser menos. Entre las felicitaciones y reconocimientos a la figura de Miguel Primo de Rivera destaca una petición surgida al mes del desembarco en el ayuntamiento de Cádiz, y que es transmitida en un comunicado al consistorio tarifeño. En éste se expresa lo siguiente: “*Mi distinguido compañero: En sesión celebrada por esta Comisión Permanente en el 8 del actual, se acordó por acalmación solicitar a S. M. el Rey por conducto del Presidente interino del Directorio Militar, la concesión del título, de Duque de Axdír u otro simbólico a favor del General Primo de Rivera, y solicitar de todos los ayuntamientos de España, apoyen la petición de este municipio*”⁴⁴. El pleno municipal tarifeño no dudará en suscribir la petición presenta por los compañeros gaditanos en sesión ordinaria del 19 de octubre de 1925.

El Desembarco de Alhucemas supone un punto de inflexión en las Guerras de Marruecos, pues es el principio del fin de la Guerra del Rif. Las operaciones de las fuerzas españolas por un lado, y las hispano-francesas por otro siguieron siendo una constante en los siguientes dos años. En 1926, Abd el Krim se entregará a Francia, y

41 A. M. Sesión del 12 de diciembre de 1925. ATM.

42 VV. AA, 2006, “Se anuncia la visita de Primo de Rivera”, Aljaranda, 69, 27.

43 A. M. Sesión del día 20 de octubre de 1925. ATM.

44 A. M. Sesión del 12 de octubre de 1925. AMT.

en agosto del mismo año se conquista Xauen. Será en julio de 1927 cuando se ponga de manera definitiva fin a la Guerra del Rif, y por extensión a las Campañas bélicas africanas que España comenzó en 1909.

El final de las Campañas de Marruecos desató el entusiasmo, por todo el territorio nacional se celebró el fin de la contienda bélica con diferentes actos. Actos y reconocimientos como los organizados por el ayuntamiento de Tarifa en octubre de 1927, entre lo que se incluye un obsequio a las fuerzas de la guarnición militar de la plaza⁴⁵.

Por otro lado, tras terminar la guerra se quiso dar homenaje a los caídos en combate. Por ello se propusieron suscripciones para la erección de obras monumentales como es el caso del monumento en memoria de los españoles muertos en África de Melilla, obra que será inaugurada en 1931 pero que comenzó a gestarse durante los años finales del conflicto. Para la construcción de esta obra el ayuntamiento de Tarifa participó en su construcción con una donación de cincuenta pesetas⁴⁶.

Entre los partidarios del general Primo de Rivera, la admiración y adhesión creció, de ahí las constantes muestras de exaltación de la figura del dictador por parte de los municipios. Una constante que podemos comprobar en la petición de título nobiliario, pero que con la finalización de la guerra seguirá aumentando. Un ejemplo de estos sentimientos lo encontramos en la adquisición por parte del consistorio tarifeño de una orla realizada en honor del “cirujano de hierro” por su triunfo africano⁴⁷.

El recuerdo de tres tarifeños caídos en tierras africanas.

Las distintas operaciones bélicas desarrolladas en el norte de África por parte de España desde 1909 a 1927, arrojan un saldo que se acerca a los 30.000 muertos. Practicamente no hubo pueblo de España que no tuviese uno o varios paisanos entre los fallecidos o heridos por culpa del conflicto africano. Tarifa, al igual que el resto del país también sufrió la pérdida de vecinos encontrándose entre éstos los casos del legionario Rafael Ríos Moya, el alférez Justino Pertíñez Topete y capitán Francisco Menéndez Arango.

Rafael Ríos Moya, joven marinero de 21 años que se alistó en la legión, cuerpo de reciente creación⁴⁸. Formó parte de la 1ª Bandera y estuvo encuadrado en la 1ª compañía de la misma. Ríos Moya perdió la vida en el hospital de la Cruz Roja de Melilla el 5 de octubre de 1921 como consecuencia de las heridas recibidas en los combates de Sed y Ulad Lau ocurridos el 2 y 3 de octubre del mismo año⁴⁹. Unos enfrentamientos que son consecuencia de la reacción del ejército español tras el Desastre de Annual y la amenaza rifeña a la ciudad de Melilla.

El 7 de noviembre de 1921, ese trágico año para el ejército español, perdía la vida el capitán del regimiento de Extremadura Francisco Menéndez Arango y Detrell.

45 A. M. Sesión del 22 de noviembre de 1927. ATM.

46 A. M. Sesión del 31 de octubre de 1925. ATM.

47 1.11.1927 orla...

48 La legión se activó oficialmente a finales de enero de 1920.

49 Pérez, J., 2014: ¿Quién fue el.. p. 32.

Casado con Francisca Derqui Derqui en 1913. Murió en los campos del Rif, al igual que el legionario Rafael Ríos Moya, durante las operaciones militares de respuesta a la derrota de Annual.

En el pleno municipal celebrado el 2 de septiembre de 1922, casi al año de los fallecimientos de ambos militares, se recoge la información transmitida por carta de la viuda del capitán Arango de la llegada el día ocho de septiembre de los restos mortales de su marido para ser inhumados en el cementerio municipal. Ante el hecho el pleno de ayuntamiento “acordó por unanimidad, asistir la corporación y bajo mazas a recibir los restos y a la conducción o traslado de los mismo a las puertas de la población⁵⁰”. En el mismo pleno también se acordó “en la creencia de que con ello interpreta y satisface el sentir general de la población, roturar la calle Ximénez de Sandoval con el nombre de Capitán Menéndez Arango; y también que la calle denominada Corta, se titule Legionario Ríos Moya, hijo heroico de esta ciudad que supo dar también su vida por la Patria en la actual Campaña de Marruecos.⁵¹”

El último de los fallecidos tarifeños de los que hacemos referencia en este artículo es el alférez de infantería del grupo de regulares Justino Pertíñez Topete, muerto en las operaciones militares del verano de 1925 previas al Desembarco de Alhucemas. Pertíñez Topete falleció concretamente el día 7 de julio en el combate de Beni Hassan en las cercanías de Tetuán. El pésame institucional aparece recogido en la sesión del 11 de julio de la siguiente forma: “Se acordó hacer constar en acta el sentimiento de la Comisión Municipal, por el fallecimiento de Don Justino Pertíñez Topete (q. e. p. d.). Oficial del Grupo de Regulares de Tetuán e hijo de esta localidad, muerto gloriosamente en África el día siete de los corrientes, a consecuencia de las heridas recibidas en combate⁵²”.

Al igual que al capitán Menéndez Arango y que al legionario Ríos Moya, el consistorio tarifeño quiso rendirle homenaje dándole su nombre a una calle de la localidad⁵³. Además en los años noventa del pasado siglo se colocó una placa homenaje en la fachada de su casa natal.

Conclusión

El Desastre del 98 generó un pesimismo que se adueñó de la sociedad española de principios del siglo XX. España había perdido sus últimas colonias en un momento



Figura 8.- Placa en homenaje al alférez Pertíñez Topete en su casa natal, calle Menéndez Arango (Tarifa). Foto: José León Rojas.

50 A. M. Sesión del 2 de septiembre de 1922. AMT.

51 *Ibidem*.

52 A. M. Sesión del 11 de julio de 1925. AMT.

53 *Ibidem*.

en que el imperialismo europeo y americano estaba en auge. El pueblo español buscó culpables en el gobierno y en un ejército derrotado y humillado tras la estrepitosa derrota sufrida con los Estados Unidos de América. Estas instituciones buscaron como forma de recuperar el prestigio perdido, obtener beneficios económicos a través del comercio y la explotación mineral, y además conseguir lavar la imagen del maltrecho ejército, iniciar la aventura colonial marroquí. Una empresa que si atendemos a los visto y plasmado en este artículo, en la ciudad de Tarifa pasó por una fase de poca repercusión a nivel institucional, si exceptuamos algún episodio heroico aislado como fueron los combates de la Campaña del río Kert, o la constante actividad regulada por el ayuntamiento de reclutamiento de mozos para realizar su servicio militar, muchos de ellos en tierras norteafricanas.

Pero esta situación cambia drásticamente tras el Desastre del Annual, a partir de los fatídicos acontecimientos ocurridos en el verano de 1921 una ola de solidaridad con el ejército español y patriotismo se adueña de la sociedad española. Estos sentimientos se incrementarán con el Golpe de Estado de Miguel Primo de Rivera, pues desde el gobierno se fomentará el enaltecimiento del ejército. Aunque debemos señalar que estos sentimientos predominaron sobre todo entre las clases más acomodadas que apoyándose en las administraciones locales, como es el caso del Ayuntamiento de Tarifa, intentaron inculcar en el pueblo una visión del ejército español más alentadora. Un objetivo que no se consiguió, pues desde el Desastre del 98 el ejército se encontraba inmerso en una dinámica decadente que acabará estallando con el Golpe de Estado de julio de 1936 y los cuarenta años de Dictadura que le sucedieron. ■

Bibliografía.

ALGARBANI, J, 2009, “Los aeropuertos del Campo de Gibraltar”, Almoraima, 83, 284.

DOMÍNGUEZ, S, “Breve historia de la islas Chafarinas”, 1984, Aldaba, 41-49.

MACÍAS, D, 2015, “Las Campañas de Marruecos”, *Desperta Ferro: Contemporánea*, Deperta Ferro editores, 11, 59.

MADARIAGA, R, 2005, *En el Barranco del Lobo: las guerras de Marruecos*, Madrid, Alianza.

MADARIAGA, R, 2013, *Marruecos, ese gran desconocido. Breve Historia del Protectorado español*, Madrid, Alianza.

MARTÍN, E, 1999, “El Protectorado Español en Marruecos (1912-1956). Una perspectiva histórica”. *España en Marruecos (1912-1956). Discursos geográficos e intervención territorial*. Milenio, Lleida, 145-158.

MOLINA, J, 1998, *Quintas y Servicio Militar: Aspectos sociológicos y antropológicos de la conscripción (Lleida, 1878-1960)*, Lleida, Servicio de publicaciones de la Universidad, 49-50.

PANDO, J, 1999, *Historia secreta de Annual*, Madrid, Temas de Hoy.

PÉREZ, J, “¿Quién fue el legionario Ríos Moya?”, Aljaranda, 58, 33-32.

QUESADA, J, 2014, *El reservismo militar en España*, Madrid, Ministerio de Defensa, 176.

RAMOS, F, 2013, “Las Guerras de Marruecos”, *Aportaciones a cinco siglos de la Historia Militar de España*, Martínez-Radio (edit.), UNED, 169.

TERÁN, J, 2001, “Visita de S. M. don Alfonso XIII a Tarifa y el Batallón de Segorbe Nº 12”, *Aljaranda*, 40, 34-35.

Recursos Web.

ABAD, E, Las Guerras de Melilla I, [en línea]. Amigos del 25 de julio.[amigos25julio.com], noviembre de 2016.

PARDO, R, El Batallón Segorbe (1856-1960), [En línea]. Studilb. [studilb.es], diciembre de 2016.

VV, AA, Los nombres del Desastre de Anual. [en línea]. Todos los nombres. [losnombredeldesastre.blogspot.com], diciembre 2016.

VV, AA, Tarifa Nº 33, [En línea]. Reocities [reocities.com], diciembre de 2016.

Archivos y base y datos.

Archivo Municipal de Tarifa (AMT).

Hemeroteca virtual del periódico ABC.

Biblioteca Virtual de Defensa.